

Por desgracia, el Fobaproa es un producto sin fecha de caducidad.

Sin mella, la deuda neta del IPAB; sólo se ha refinanciado

■ CIDE: el pago de los \$733 mil millones se cubrirá en 70 años

ANTONIO CASTELLANOS ■ 23

En indagaciones sobre asesinadas en Juárez, cúmulo de anomalías: expertos

■ Fueron inhumados varios restos en bolsas de plástico

■ Soberanes: la mujer, más que festejar su día, debe reclamar

VICTOR BALLINAS ■ 43 y 45

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	18
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	26
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	39

opinión

JOSÉ STEINSLEGER	20
ARNOLDO KRAUS	20
LUIS LINARES ZAPATA	21
RAQUEL GUTIÉRREZ	21
ALEJANDRO NADAL	23
JAVIER FLORES	3a
JAVIER ARANDA LUNA	5a
SERGIO RAMÍREZ	8a

CUPON

Recorta y junta 10 como ésta. Válido para la exclusiva oferta La Jornada-Diccionario VOX

* Promoción válida hasta agotar existencias
* Aplica solamente en D.F. y zona conurbada

Focos rojos en el futuro del ajolote

■ JOSE GALAN

Biólogos de México y GB se lanzan en Xochimilco al rescate del ancestral anfibio

El ajolote es emblemático del lago de Xochimilco. Y al igual que su entorno, está en peligro de desaparición por los depredadores, la recolección ilegal de especies y la contaminación. Se trata de una especie única en el mundo: un anfibio de la familia de las salamandras, que constituye un eslabón importante en el ecosistema de Xochimilco y en el equilibrio ecológico del lugar.

Por ello, biólogos de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) unidad Xochimilco y de la Universidad de Kent, en el Reino Unido, han unido esfuerzos para preservar la especie; para ello han recibido ayuda de la llamada Iniciativa

Darwin, un proyecto de sustentabilidad y conservación ecológica y de la biodiversidad creado por el gobierno británico para colaborar en el rescate y preservación de especies en peligro de extinción en todo el mundo.

La Iniciativa Darwin proveyó fondos por 96 mil libras esterlinas para un proyecto que comenzó en 2002 y que finalizará este año, el cual incluye la capacitación de los remeros, es decir, quienes conducen las trajineras, para crear un sistema de información dentro del llamado

turismo naturista o ecológico y ayudar a la conservación del entorno.

Alejandro Meléndez, biólogo de la UAM y quien está al frente del proyecto —iniciado originalmente por la doctora Virginia Graue, ya fallecida— junto con personal del Centro de Investigaciones Biológicas y Acuícolas de Cuernavaca (CIBAC), de esa misma universidad, aclara antes que nada: el ajolote no es el renacuajo, que crece para convertirse en rana o sapo, que también forma parte de la

familia de las salamandras. Esta especie no abandona el agua, ya que, explica, entre sus rasgos particulares destaca que permanece sumergida en su forma larvaria, es decir, un ser inmaduro físicamente pero con la capacidad de reproducirse; conserva las branquias así como un sistema pulmonar poco desarrollado.

Los investigadores Richard A. Griffiths e Ian G. Bride, de la Universidad de Kent, afirman en el documento *Acciones por el ajolote en el Lago Xochimilco, México (Action for the axolotl at Lake Xochimilco, Mexico)* que se trata de uno de los anfibios de Latinoamérica más amenazados, ya que el ambiente en el que se desarrolla junto con otras especies endémicas (exclusivas del lugar) se redujo a parches aislados, rodeados por el desarrollo urbano.

Es cierto, agrega Alejandro Meléndez en entrevista, el ajolote está desapareciendo de Xochimilco, único lugar del mundo donde se encuentra. Por ello están tratando de recuperar no sólo la especie sino también su hábitat. Su desaparición, dice, sería una vergüenza, porque es patrimonio del país y constituye ya un emblema de la conservación inclusive de Xochimilco, y también de las raíces culturales del lugar.

El ajolote o axolotl —monstruo o perro de agua, en náhuatl— formó parte de la medicina tradicional de los indígenas e inclusive de su dieta. Pero también de su mitología: su término náhuatl describe a un animal que nació cuando el dios Xolotl, temeroso de su sacrificio inminente, se tiró al agua para convertirse en la criatura que hoy conocemos. Muy abundante en la antigüedad, el ajolote comenzó a padecer las obras del hombre cuando, a principios del siglo XX, los canales de Xochimilco, que se alimentan de manantiales subterráneos, fueron desviados por Porfirio Díaz para servir a la ciudad, y en su lugar se vertieron en el lugar aguas residuales desde las plantas de tratamiento ubicadas en el cerro de la Estrella y en la comunidad de San Luis Tlaxialtemalco.



MARCO PELAEZ

En la Universidad Autónoma Metropolitana se realizan las investigaciones para salvar de la extinción al ajolote de Xochimilco